



000184877

Valparaíso, domingo 24 de marzo de 1991

28.6.2454

EL MERCURIO

25

Roque Esteban Scarpa, presidente de la Academia Chilena de la Lengua.

Hay que darle vida a las palabras

- Los chilenos somos flojos e irresponsables con nuestro idioma, acusa.
- Grandes figuras literarias han surgido por la necesidad de borrar nuestras carencias.
- La actual enseñanza de la literatura es pobre, sin atractivo: una "lata".

Por María Elina Barrera

A sólo días de cumplir 77 años, el Presidente de la Academia Chilena de la Lengua, Roque Esteban Scarpa, trabaja indolentemente, como lo ha hecho a través de una fecunda y prolífica vida literaria.

La entusiasta idea de lanzar en abril una Antología de su poesía, en conmemoración de los cincuenta años de la publicación de su primer libro, "Mortal Mantecado".

El paso del tiempo no deja de sorprenderlo. Por eso pareciera que trabajara contra-voz. Aunque no se siente cansado, está consciente de que no es eterno. Y por eso escribe y escribe, acompañado en relatar sus memorias, que sólo serán publicadas después de su muerte.

No se trata de un hombre trágico, porque este literato, magistralmente dotado, y, por ende, con don de mundo, parodiando a la identificación de todo poeta tiene los pies muy bien anclados en la tierra.

En una rápida mirada retrospectiva a su vida, declara que lo sorprende la cantidad de cosas que ha hecho. Y sin falsas modestias, se enorgullece de su capacidad creativa y productiva.

Tenido a veces por su francotirador, Roque Esteban Scarpa es paradójicamente también un hombre extravertido. Habla sin dilonces y es un conversador entretenido que acompaña toda atención.

En su boca las palabras cobran otra vida. Y ahí está la magia del poeta.

Pur eso es imposible no caer asombrado a ratos en un relato que trata toda una experiencia y una sapiencia que sólo dan el paso de los años y el rico proceso que ha nutrido su interior.

Desde que en 1980 se hizo cargo de la presidencia de la Academia Chilena de la Lengua, introdujo una serie de cambios. Entre los más trascendentes, figura la incorporación de la mujer, la designación de miembros correspondientes de número en provincias, y rebaja la historia de la Academia, a través de la recopilación de todos los boletines que esa entidad publica y que estaban dispersos.

Obtuvo oficinas independientes para desarrollar la actividad y aceleraron los trabajos de lexicografía. Comenzó que estudia todos los términos que son impuestos por la Real Academia Española o por la Academia Chilena.

Don Roque, cuenta además que desde el año pasado existe una Comisión Permanente que estudia el aporte de la literatura chilena a la lengua española, con motivo de conmemorarse el V Centenario del Descubrimiento de América.

Agrega que, desde 1982, la autoridad máxima en lo que respecta a la lengua es la Asociación de Academias de la Lengua, sita que ocupaba antiguamente la Real Academia Española.

El cambio tiene una explicación:

la lengua española es hablada por aproximadamente 300 millones de personas en el mundo; en cambio, en España sólo se remite a 30 o 40 millones.

"Por lo tanto, los que hablamos en el mundo, en términos democráticos, somos muchos más", declara. La organización realiza cada cuatro años un congreso, siendo el 25mo el efectuado en Costa Rica. El próximo tendrá por sede Filipinas.

«¿Cuál es la relación que tiene, entonces, la Academia Chilena con la Real Academia Española?»

Bueno, al crear nuestra academia, los estatutos fueron aprobados por la Real Academia Española.

«Por el hecho de ser Chile cuna de célebres literatos, como Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ¿hace la Academia Chilena una gravitación más importante en el contexto latinoamericano que otros países?»

Mire, la gravitación de las academias está en relación con el trabajo, no por las figuras. Porque otros países tienen un Octavio Paz, un Borges, escritores. Lo importante es el trabajo interior de las academias. Ahora, dentro del contexto latinoamericano, no todos son laboriosos, peroafortunadamente la chilena es la entre las más.

Cuenta que la Academia Chilena de la Lengua acordó designar a Gabriela Mistral miembro de número permanente, una circunstancia muy especial.

VUOLU CONSOLIDADO

«Ya que está hablando usted de Gabriela Mistral, ¿le molesta que lo cataloguen como el vulto de la Mistral? ¿Qué explicación le merece esa apreciación?»

Depende. Hay vultos inconcebibles y otros que se consuetan. Yo estoy entre los vultos que valoro lo que han hecho y que saben que la vida continua y que existen otros vultos que también hay que respetar. Ahora, yo creo que la Mistral era en Chile un nombre respetado, pero no conocido. Por eso me da que un tiempo a difundir sus cosas, para que se viera como ser humano, como un aporte a nuestra cultura.

«En el caso suyo, ¿en qué situaciones aparece el impulso de escribir?»

Mire, yo no soy un poeta voluntario. Pienso a mí me sientan a escribir. De repente he caído en largos períodos en que no he escrito nada, y de pronto comienza la carrera. Yo pienso lo siguiente: Hay un trabajo constante interior, inconsciente, que repentinamente madura en ciertos momentos de la existencia y aparece. Ahora, cuando aparece el primer verso, la poesía está escrita.

«Pero existe un estado anímico particular?»

Díga que hay una cantidad de cosas que se van consumando.



Roque Esteban Scarpa: "La gente hoy no sabe por qué tiene que leer".

«Don Roque, ¿le preocupa a la Academia Chilena de la Lengua la decadencia que ha experimentado el lenguaje español en la sociedad chilena? ¿Qué se piensa?»

Mire, lo primero que manifiesta es su lamentación. Aunque la verdad, diría que esta decadencia del lenguaje es relativa.

«Pero diría usted que anteriormente los chilenos hablabamos mejor que ahora?»

No. No creo. Lo que pasa es que ahora hay más comunicación. Los medios son más intensos, más presentes, más visuales, y eso hace que los errores sean más evidentes. Hay mucha gente que se preocupa del lenguaje, pero a mí no me parece tan grave la cosa. El problema está en que quizás no hay una preocupación por el lenguaje. Y si no existe esto, lógicamente se irá deteriorando.

LA DEFENSA DEL IDIOMA

«Hay muchos escritores contemporáneos que han adoptado la jerga común, la terminología actual. ¿La Academia aprueba o no eso?»

Depende. Las palabras tienen que tener una virtud, que es su vitalidad. Si hay algo que se dice y no hay otra palabra para decirlo y que me experimenten nueva, más intensa que las antiguas, entonces, bienvenidas sean las palabras. Siempre y cuando no vayan contra el espíritu del idioma. Por ejemplo, hay palabras que se toman del inglés sin traducir al castellano por fuerza. Eso es grave.

«Entonces los chilenos somos flojos, porque somos campeones en adoptar extrajergas?»

Somos flojos e irresponsables, porque el idioma es el tesoro más grande que puede tener un país.

«¿Cómo explica usted el hecho de que los pensadores hablen correctamente?»

Es que allí hay toda una tradi-

ción. Ellos fueron un virreyato. Tienen un orgullo de su expresión jergística política ante el régimen español. En cambio, aquí éramos una oscura Capitanía General.

«Entonces es bastante paradójica la situación. ¿Cómo explica que el chileno sea flojo y que esta tierra sea pródiga en grandes figuras literarias?»

Es que ahí está. Las cosas no salen por evidencia general, salen por excepción. Porque esa falta, esa carencia, genera la capacidad de borrarla. La Mistral, ya ve usted que no era una mujer docta. Era una mujer modesta de un pueblo. Sin embargo, tenía un lenguaje personal, muy rico, muy expresivo. Auténtico.

Pero, además, puedo decirle que mucha culpa la tiene la forma en que se enseñaba actualmente la literatura, y por este problema yo pelé mucho. Los profesores por estar al día, a la vanguardia de la enseñanza, adoptaron las mecánicas de la literatura, haciendo indolente en el estructuralismo. Yo estoy seguro de que a ningún niño se le enseñó esto. Lo que le importa es saber lo que le están diciendo. Por eso ahora se enseña una literatura pobre, fría, sin gracia ni atractivo.

NO A LA LECTURA OBLIGATORIA

«¿Sería ésta una de las consecuencias de por qué la gente ha dejado la lectura?»

La gente hoy no sabe por qué tiene que leer. No sabe lo que va a encontrar en la lectura, porque nadie le ha enseñado.

Cuando yo fui profesor de él máximo de libertad dentro de lo posible y di muchas facilidades para que los muchachos escogieran. Les indicaba el autor, pero no les exigía la obra. Sabían horribles excepciones.

Lo que pasa es que los profesores

¿Y el inglés, que ha adquirido esa condición, dominará el mundo?

Mire, aunque yo esté en otros países del mundo, siempre defiendo mi idioma por sobre todo. Porque si uno no lo defiende, termina hablando mal o deformando el pensamiento por hablar en otro idioma.

Siempre he pensado lo siguiente: cada palabra es una herencia, pero, como ocurre muchas veces, la herencia se dilapida o alienta. Si uno vive la palabra, si vive la experiencia que trae, la enriquece y es palabra en mí, tiene un matiz.

Lo importante es que las palabras del diccionario pasen a la vida. Porque hay que hacerlas vivir.

«Y hacer vivir las palabras es lo que nos falta a los chilenos, por lo que se ve.»

Saber que existen, porque si uno usa una palabra, descubre que hay otras que pueden expresar mejor lo que uno siente.

«Ha pensado escribir sus memorias?»

Las estoy escribiendo, porque me he dado cuenta de una cosa: que me tocó vivir una época muy rica.

Su memoria se remonta a Punta Arenas, ciudad del mundo, a su juicio, donde se conquistaron otras gran cantidad de razas e idiomas. De allí nació esa necesidad suya de establecer un lenguaje común.

La rigidez, la universalidad del magistralismo, no se ha perdido, dice, aunque está claro que ya no es lo que fue.

«¿Cuándo le falta para terminar sus memorias?»

Mucho, además que los pienso publicar después.

«¿Después qué?»

¿Usted me cree intelectual, por lo que veo.

«Pero por qué después y no ahora?»

Porque tengo que tener más libertad para escribir.

«¿Cuál es a su juicio el aporte más trascendente que usted entrega a la literatura chilena?»

Quisiera la libertad que di a todos los que trabajaron conmigo. Haber dejado a la gente... que sea.

Hay que darle vida a las palabras [entrevista] [artículo] : María Elina Barrera A.

AUTORÍA

Autor secundario:Barrera A., María Elina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hay que darle vida a las palabras [entrevista] [artículo] : María Elina Barrera A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile